

MOVIMIENTO DE JORNADAS DE VIDA CRISTIANA

ESCUELA “INMACULADA CONCEPCIÓN”

JORNADA 5

DEL 4 AL 7 DE ENERO DEL 2018

“YO Y LA NECESIDAD DE DIOS”

MÓNICA CITLALY ULLOA ULLOA



YO Y LA NECESIDAD DE DIOS

OBJETIVO: Que el joven se dé cuenta de que con Dios todo es más fácil, por más difícil que parezca, que por más solos que se puedan sentir, Él siempre estará ahí para ellos, que abran la puerta de su corazón, se dejen transformar y moldear por Él, como alguna vez nosotros lo hicimos en nuestro momento.

Material:

Espejo con soga amarrada (nudo de suicida)

Lodo

Agua limpia

INTRODUCCIÓN:

Qué onda chavos! Antes que nada quiero felicitarlos por haber aceptado la invitación que Dios les hizo por medio de sus padres, su hermano, su amigo; créanme que no cualquier persona se atreve a vivir lo que ustedes están viviendo en estos momentos.

Me da mucho gusto poder estar aquí con ustedes, sé que en este momento muchos se quieren ir, y desearían que les dijéramos que se pueden salir, y lo digo porque yo es lo que más deseaba al estar ahí donde ahora están ustedes, pero estando de este lado, me doy cuenta que estar ahí donde estas tu [nombre de periodista] es lo más bello... ya entenderán porque.

Les pido que guarden el orden y respeto que el lugar y el momento se merecen.

Para comenzar voy a contarte una historia, y te pido que conforme la voy narrando la visualices y adaptes a tu vida.

Cierra tus ojos y por favor no los abras...

HISTORIA:

¿Puedo darles los argumentos por los cuales he decidido morir?

Nunca me he considerada querida, incluso cuando alguien lo dice, no lo creo, y si me lo creo me porto como una autentica arrogante.

Tienes muchas razones por las que vivir; dicen, mucha gente te quiere, siguen diciendo. Realmente esa gente estaría mejor yendo a un velorio que preocupándose (como lo hace mi madre) de cuantos días podría perder en su trabajo por ir a estar conmigo o de lo que le pueda costar la gasolina, o de qué haría en el caso de que me vuelva loca del todo y deba cargar conmigo.

En mi vida tengo todo lo que muchos desearían tener, un buen celular, un buen coche, ropa de marca, comida en mi plato día a día, incluso puedo tener ciertos lujos, pero en este momento necesito algo más, algo que sea real.

Logre encontrar la felicidad en los placeres como, beber, fumar, los efectos de una droga o la sensación de las relaciones sexuales. Pero algo sucede, ahora solamente me trae problemas, problemas que son más grandes que yo.

No conozco el verdadero amor, me fue negado al nacer, como a muchos de ustedes, todos desean tener una pareja con buen cuerpo o con mucho dinero sin importar sus sentimientos hacia ti. Si alguien te rechaza sexualmente es como si no valieras nada. No puedo sentir amor por mi familia, creo que siento un gran rencor hacia ellos, si ellos no me demuestran cariño, ¿Por qué debería quererlos yo? Por eso quiero morir.

Me siento rechazada dónde vaya, siento que soy autista, yo en mi pequeño mundo, a veces no logro comprender que pasa fuera de mí, si intento contar un chiste o hacer una broma, todos me miran como si fuese retrasada mental, entonces, me contengo, no lloro, pero tampoco quiero explicar por qué cosas tan simples suelen ser un problema para mí. La gente me habla y escucho con atención, segundos después no recuerdo absolutamente nada. Que no les valoro, que soy una egoísta, que no me importa nadie más que yo misma. A veces tengo discusiones, por cosas que alguien me preguntó y no respondí, horas después sigo sin saber cuál era la pregunta; “te lo he dicho 5 veces”, suelen decir. Por eso también he decidido morir.

¿Por qué merece la pena luchar? No quiero realmente a nadie y nadie me quiere a mí, o lo mejor es que no lo hagan porque les joderé, al mismo tiempo siempre creo que estoy enamorada y lo único que quiero es no estar sola para no sentir el silencio, me hace llorar, me recuerda cosas que quiero olvidar. Pero odio vivir con gente, es una paradoja. ¿Tú querrías vivir así?

Me da miedo estar sola, me da miedo ver por la ventana a la anciana de la casa de enfrente sonriendo o sentir que alguien toca la puerta cuando no espero visitas, cierro todas las ventanas, las cortinas y me acuesto a dormir, dormir para mí es el mejor escape, esa vida que hay en algunos sueños es lo que de verdad deseo, aunque muchos otros son aun peor que la vida real. Pero cuando me despierto mis temores siguen ahí esperándome en el rincón de la ropa sucia.

La única razón por la que estoy viva es porque tengo suerte; porque soy cobarde y porque esta vida tiene que ser una especie de castigo a alguna otra vida que tuve. Es cierto, a algunas personas le pasan cosas mil veces peores, personas con cáncer o la gente muriendo de hambre en África y me siento mal de no merecer la vida y la suerte que tengo, pero al mismo tiempo ellos tampoco merecen sufrir, ¿quién quiere vivir en un mundo dónde tantos tienen tanto y tantos otros luchan por comer un poco de harina?

Yo he decidido morir cuando tenía 9, porque fue la primera vez que supe que cuando un adulto te tocaba y besaba tus partes íntimas era abuso infantil. También quería morir porque no podía ser tan rápida como las demás y no es que fuera estúpida, era buena, jodidamente buena para estudiar, pero si el profesor llamaba a lista tenía que llamarme varias veces, o esperar a que algún compañero me diera un golpe en la cabeza.

Nunca entendí, porque tenía que sufrir de esta forma, nunca lo vi como una enfermedad, mi familia sólo decía que era tímida. Pero era algo más, estaba destinada a caer y las caídas en el barrizal del patio del colegio y las raspaduras de rodillas por mi torpeza eran sólo analogías de lo que sería mi vida a continuación. No tengo que contarles de nuevo que jamás me he sentido bien, y es especialmente duro explicar lo que ni los médicos pueden con toda su ciencia y años de carrera.

Llorar, cuando debería estar feliz es un monstruo que asusta hasta al más piadoso de los hombres, ¿Quién no me aplicaría eutanasia si me viera así todos los días? Lloro porque sé que el presente es sólo el recuerdo del mañana nostálgico que me dará razones de nuevo para querer morir. No soy una persona normal. Soy bastante cruel y me sale natural, es como cuando aprendí a defenderme de los matones de la escuela con frases mordaces, que los hacían salir corriendo, con el tiempo la gente ya no me pegaba o se reía de mí, simplemente aprendí a herir, me escondí tras esa máscara durante muchos años, y hoy en día, está tan adherida a mi piel. ¿Sigues pensando que no debería morir?

No es autocompasión, simplemente siento envidia de la gente que es feliz con tan poco, y yo aun teniéndolo todo desearía estar muerta.

Parte 2.

La mañana siguiente se levantó temprano, buscó un lugar desde donde pudiera contemplar los primeros rayos del sol de su último amanecer, y melancólica paseaba su mirada de un lado a otro, triste. Se dio un baño y fue a visitar a los amigos, familiares y conocidos, quienes por cierto se sorprendieron de verla llegar, pues nunca en la vida se frecuentaban, y más aún que llegó con toda amabilidad y hasta se ofreció a ayudar en lo que podía, pero algo en su mirada no estaba bien, había algo en su actitud que era bastante extraño, todos lo notaron, pero nadie le dijo nada.

A sus hermanos les regaló sus discos y sus cosas más preciadas, así como así, y éstos se sorprendieron de su repentino cambio, hacía apenas unos días que persiguió por toda la casa al menor porque robó sus cigarrillos y su mejor perfume, y ahora se lo regalaba de buena manera, incluso le sonrió mientras acarició su cabeza. Cuando vio a su madre la abrazó con toda su fuerza y la besó en la frente, le cantó su canción favorita y bailó con ella, y ella lloró sin saber por qué; de pronto pensó que Dios le había hecho el milagro de que su descarriada hija cambiara de forma de vida, y que dejaría el vino, las drogas, que se buscaría un buen trabajo y

respetaría más a la gente, que pagaría sus deudas, y que se olvidaría definitivamente de ese mal hombre, que cuando se fue de su lado comenzó a morir en vida. Todo el día hizo cosas extrañas, la sonrisa que se había extraviado en su rostro por tanto tiempo, asomó de nuevo. Saludaba a los vecinos de mano y les preguntaba por sus problemas y hasta tuvo palabras de ánimo para el vecino al que recientemente le habían detectado cáncer.

Alimentó a su perro y a los pajaritos de su mamá los dejó salir de su jaula, y mientras lo hacía se veía en su rostro una expresión de satisfacción de haber hecho lo correcto. Aseó su cuarto, lavó su ropa, se vistió con algo ligero y no se sentó a comer sino hasta que todos estuvieron juntos y para sorpresa de todos de pronto se le escuchó orando y bendiciendo los alimentos, y todos se veían extrañados, pero nadie se atrevió a murmurar siquiera nada; la madre, su intuición de madre le gritaba desde lo más profundo de su corazón, no dijo nada por temor a quedar en ridículo delante de los demás o incluso a estar equivocada.

Por la noche, dio las buenas noches a todos, acostó a sus hermanos, los cobijó y los besó en la frente, su garganta quería explotar, pero se contuvo. Luego, entró a la recámara de su madre y platicó con ella un momento: “Te quiero mucho mamá”, dijo con la voz quebrada, y se recostó en su regazo. “¿Te sientes mal hija, te pasa algo...?” “Nada mamá, solo que me arrepiento de todas las estupideces que he cometido en la vida, y todo lo que te he atropellado con mis cosas...” La besó cuantas veces pudo y se fue a su cuarto, quiso hacer así las cosas para no tener que dejar una carta, para no dejar una desgracia más después de que se fuera. Estando sola, se habló con crudeza: “Nunca hice nada importante con mi tiempo, no supe formar una familia ni relacionarme con las personas; no fui a ninguna parte que valiera la pena ni mis ojos vieron nunca la luz del triunfo personal, ni siquiera fui una buena hermana o hija; siempre que intentaba algo había alguien que trataba de impedirlo, jamás escuché una buena noticia para mí ¿Qué me queda entonces por hacer si no hay esperanzas de que todo eso cambie?, Me he convencido ya que en este mundo y en esta vida, no hay un lugar para mí.” Sus lágrimas no cesaban; recordó todo lo bueno y lo malo que había hecho, todas sus aspiraciones y sus sueños estaban sobre su cama esa noche, llorando junto con ella, marchitas y resignadas a jamás realizarse. Se levantó, y de su buró tomó un arma de fuego y se aseguró que tuviera un sólo tiro, uno sólo bastaba para sus intenciones, porque desde esa mañana, desde que se levantó, ella sabía lo que iba a hacer y ya no había tiempo para arrepentirse. Durante un momento acarició el arma y la santiguó, no es que tuviera miedo a morir, pues estaba ya resuelta a disparar y acabar con su miserable vida, pero quería darle a ese momento algo de solemnidad. El momento llegó, ya todos dormían, tenía una cita con la muerte esa noche, y ella nunca llegó tarde a ninguna cita... Hizo un último análisis de la situación y confirmó sus intenciones; vio con avidez a su alrededor y respiró profundamente; fijó su vista en una fotografía de la familia completa, y no dejaba de llorar amargamente, pero quiso que lo último que viera fuera algo agradable, algo que valiera la pena, así que

no la perdió de vista y puso el cañón en su sien. En ese momento, en toda la casa se escuchó un gran suspiro y después... una detonación que despertó a todos...

Su madre abrió los ojos y sin haberla visto supo que se trataba de ella. Casi desnuda llegó hasta la habitación de su hija y la vio ahí, tirada en el suelo, con la cabeza deshecha sangrando profusamente, y sus ojos llorando una gran tristeza; la impresión fue brutal, gritaba sin control, enloqueció y luego se desmayó con la esperanza de que al despertar todo se tratara de una mala pesadilla, no fue así. Los perros de los vecinos ladraban asustados con el disparo que rompió el silencio de la noche y alertó su instinto de vigilantes nocturnos.

De inmediato, alarma en toda la casa y después en todo el vecindario, la policía acordonó el área para poder hacer las investigaciones, las que concluyeron en que se trataba de un típico suicidio, "Fue presa de una fuerte crisis depresiva" dijeron las autoridades, resumiendo así de fácil todos sus días de mala suerte y sufrimiento.

La alegría no visitó nunca más esa casa, su madre envejecía peligrosamente, su padre lloraba todas las noches donde nadie pudiera verlo, aunque su mujer siempre lo supo; sus hermanos cambiaron su actitud como nunca lo hicieron.

Pueden abrir los ojos.

Dinámica espejo

Ahora, te pido que cuando se te pida pases al frente, aquí hay un cuadro y quiero que lo observes fijamente. No digas nada solo obsérvalo y reflexiona.

Reflexión

Bueno... Puede que esta historia parezca exagerada, tal vez y crees que es una estupidez y no por cosas tan pequeñas terminarías con tu vida o tal vez y te fue familiar, solo puedo decirles que esta historia es real.

A veces, las personas suelen llenar los vacíos de su vida con cosas materiales, cosas que en realidad solamente te hacen sentir bien un momento... Gracias a esto, ansían tener más y más para según ellos, sentirse más felices, pero ¿Tú crees que tener dinero, un buen celular, ropa de marca, un coche, e infinidad de cosas materiales... Pueden hacer que seas realmente feliz?

La persona de esta historia pudiste haber sido tu [nombres de jornalistas], ¿y saben?, creo que si no hubiera conocido a Dios y no hubiera permitido que Él entrara a mi vida, mi historia habría sido muy similar a esta. Sé que todos tenemos problemas, problemas que para otros parecen insignificantes, pero en tu vida esos problemas son la causa por la cual ya no quieres seguir viviendo, ya no crees en nadie, ya no tienes amigos de verdad, o tal vez, sientes que tu familia no te quiere, nadie te respeta, nadie celebra tus logros o te apoya en tus fracasos. La vida es muy complicada, todos lo sabemos... Pero Dios siempre está ahí con nosotros y él

nunca nos abandona, por más cosas malas que hayas echo en tu vida él está ahí para ti.

CANTO POR EL

Testimonio

Dinámica 1

Ahora les pido que se levanten y formen un círculo, les pido también a los auxiliares que acompañen a los muchachos. Te pido que pongas mucha atención a lo que ahora te voy a leer, cada que yo diga algo que tú has realizado a lo largo de tu vida, levantes tu mano derecha. Reflexiona cada acción que te voy a leer. Cierra tus ojos y no temas al levantar la mano.

Cierren los ojos y por favor, no los abran.

¿He peleado con mis padres o con mis hermanos? ¿He ofendido a mis compañeros o seres queridos?

¿He ayudado poco en casa? ¿He tratado con poco cariño a mis padres?

¿He sido impaciente, envidioso? ¿Me he enfadado? ¿He fomentado el resentimiento o no he estado dispuesto a perdonar? ¿He odiado a alguien o le he juzgado mal?

¿He descuidado mis deberes de estudiante? ¿He sido perezoso? ¿He tratado con falta de respeto a mis profesores o a personas mayores?

¿Me he peleado? ¿He hecho daño a alguien con insultos o hablando mal de ellos? ¿He revelado algún secreto o he dicho cosas solo para dañar a otros?

¿He dicho o he pensado cosas impuras? ¿Las he hecho conmigo mismo o con otros? ¿He mirado imágenes o películas pornográficas?

¿He dicho mentiras para justificarme, dañar a otros o por darme más importancia?

¿He robado algo? ¿He estropeado algo a propósito?

¿He tenido envidia de otros por lo que tienen o por el buen resultado de su trabajo? ¿Pongo mi corazón en tener cosas?

¿He ayudado o fomentado que otros hagan el mal?

¿He tomado alcohol en exceso? ¿He consumido drogas?

¿He sido egoísta de pensamiento o de obra?

¿He preferido mi comodidad al servicio a los demás? ¿He desatendido mi responsabilidad de acercar a los demás a Dios con mi ejemplo y mi palabra?

¿He rechazado o abandonado mi fe? ¿No me he preocupado por conocerla mejor?
¿Me he avergonzado de ella?

¿He tomado el nombre de Dios en vano? ¿He hecho espiritismo o he confiado en adivinos u horóscopos? ¿He mostrado falta de respeto por las personas, lugares o cosas santas?

¿He faltado voluntariamente a la Santa Misa los domingos o días de precepto? ¿Me he olvidado de Dios abandonando mis oraciones?

¿He recibido al Señor en la Sagrada Comunión teniendo algún pecado grave en mi conciencia? ¿Le he recibido sin agradecimiento o sin la debida reverencia?

Ahora les pido que abran sus ojos.... observen su mano, esa mano representa lo sucio que estamos todos y cada uno de nosotros. Le hemos fallado a Dios durante toda nuestra vida, ¿acaso hemos hecho algo para reparar los errores que hemos cometido? Dios da segundas oportunidades y créanme que con el gran amor que él tiene hacia nosotros puede perdonar cualquier falta que hayamos realizado. El ahora, te pide que hagas algo para que tu vida mejore, de la mano de Dios todos podemos ser mejores personas y vivir de una mejor manera, te aseguro que al acercarte a él tus problemas pesarán menos.

Esta agua, representa el amor de Dios, ese Dios que siempre está contigo [nombre de jornalista] aunque no lo aceptes en tu vida y creas que no lo necesitas.

Dios te invita a que pases a lavarte todo lo malo que has hecho, él estará contento de que lo dejes entrar a tu vida. Cuando te sientas listo para permitir que Dios limpie todas tus faltas y le abras tu corazón, puedes pasar a limpiarte tu mano.

Dinámica 2

Ahora te pido que anotes tu nombre en la palma de tu mano y que después, con tus dedos índice y medio de tu mano derecha, toquen esta parte de su cuello (sentir el pulso), cierran sus ojos un momentito, ¿Sientes tu pulso? ¿Escuchas esos latidos?, en realidad déjame decirte que por este momento no son latidos, son toquidos, es Dios que está tocando a las puertas de tu corazón, esperando tu respuesta y espera un sí, no tengas miedo de contestar su llamado, jamás te arrepentirás. Dios está tocando a tu puerta y en ti está si entra, o no..."

DIOS TOCA TU PUERTA EN TI ESTÁ SI ENTRA O NO